



Imprimir artículo Exportar a PDF
Volver

Perú: Usaron tubos viejos para gasoducto Camisea

Informe clave • Consultora de EEUU entregó al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington, revelador reporte técnico.

- El trabajo lo hizo un ex funcionario y especialista de Techint, la constructora del gasoducto.
- Consorcio Transportadora de Gas del Perú (TGP) rechazó el estudio y afirmó que nunca le pidieron su opinión sobre los potenciales puntos de riesgo de ruptura de las tuberías.

Por Ángel Páez / Gabriela Flores, Perú, La República, 28 de febrero de 2006.- En una audiencia pública del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington, la consultora independiente E-Tech International presentó un informe técnico que advierte que existen seis potenciales peligros de derrames de gas líquido, similares a los cuatro que ocurrieron en 2005, con graves consecuencias para el medio ambiente.

Grave revelación. El reporte de la consultora E-Tech International señala que Techint utilizó tubos que le sobraron de proyectos en Brasil y Ecuador y que sufrieron corrosión por haber estado expuestos a las inclemencias del clima.

2. Impacto. En menos de un año se registraron cuatro derrames de gas líquido debido a defectos en las tuberías. El último se produjo el 24 de noviembre de 2005, en la selva.

3. Apuro. El reporte técnico indica que se apresuraron los trabajos de culminación de la obra, y que eso originó muchos descuidos e irregularidades.

El reporte al que tuvo acceso La República indica que el problema se origina porque la compañía constructora del gasoducto, Techint, usó tubos que sobraron de otros proyectos en Brasil y Ecuador, los que estuvieron expuestos durante largo tiempo a la corrosión.

Para la elaboración del reporte técnico, la firma norteamericana E-Tech International contrató al ingeniero Carlos Salazar Tirado, quien entre 2003 y 2004 trabajó para la compañía argentina Techint.

Lo barato cuesta caro

Salazar se encargó de la supervisión de la soldadura de los tubos, así como de la interpretación radiográfica de las juntas soldadas. Con conocimiento de causa, sostiene que para el transporte de gas "es imprescindible tener una tubería nueva y en buen estado físico". Pero que, debido al apresuramiento para cumplir con la fecha de entrega de la obra, "por lo menos la mitad de la tubería utilizada es sobrante de otros proyectos (...), (por eso los tubos) llegaron a Perú con corrosión excesiva", indica en su informe el ingeniero Salazar.

El vocero de TGP, Rafael Guarderas, dijo a La República que el consorcio no está de acuerdo con el informe de E-Tech International y que recién el jueves emitirán un pronunciamiento oficial. "Solo podemos decir que la consultora ni siquiera se comunicó con nosotros para responder a sus preguntas y por lo tanto no sabíamos de la existencia del reporte", explicó.

En marzo de 2003, otra consultora estadounidense, URS, por encargo del BID hizo un estudio sobre las condiciones en las que se construía el gasoducto. Encontró deficiencias que, según el experto Carlos Salazar, ahora se manifiestan gravemente.

"La tubería, por el maltrato sufrido durante el transporte y almacenamiento prolongado en otros lugares, llegó a Perú con los biseles de fabricación deformados, lo que se remedió con la preparación



manual de biseles en el campo sin el equipo y el personal adecuado", señala el informe.

A la carrera

El reporte indica que "las empresas a cargo del proyecto tuvieron como consigna dominante terminar el tendido de la tubería en el plazo fijado por el contrato con el Estado peruano", porque de lo contrario "cada día de demora hubiera acarreado penalidades que podían llegar a un acumulado de US\$ 90 millones".

Y que como resultado del apuro por cumplir con los plazos se cometieron "una serie de omisiones e irregularidades en la ejecución (de la obra), que se evidencian en diversas violaciones de procedimientos, estándares internos y regulaciones oficiales", resalta el estudio.

Los cuatro derrames registrados en menos de un año son la evidencia de los errores cometidos, indica el estudio de E-Tech International.

La última ruptura de la tubería se produjo el 24 noviembre pasado, lo que implicó el derrame de 6 mil barriles de gas líquido. El Organismo Supervisor de la Inversión en Energía (Osinerg) multó con US\$ 915 mil a TGP, pero la compañía apeló. Incluso el Ministerio de Energía y Minas declaró en emergencia el gasoducto, y el gerente general de TGP Alejandro Segret no descartó la posibilidad de contratar a un auditor internacional para que inspeccione las tuberías.

Precisamente, el informe que la consultora E-Tech International presentó al BID recomienda que es imprescindible "radiografiar el 100% de las uniones soldables a lo largo de (los 720 kilómetros de) las tuberías con personal calificado en interpretación radiográfica", y que el proceso "sea observado por inspectores independientes".

Ojos que no ven

El ingeniero Carlos Salazar Tirado visitó las áreas donde eventualmente podría producirse nuevos derrames en corto plazo, debido al colapso de las tuberías. "Los tramos débiles se hallan en zonas geográficamente muy difíciles", reporta. "Estos tramos se caracterizan por pendientes abruptas, suelos inestables y condiciones difíciles de trabajar".

El BID ha contribuido con US\$ 135 millones en el proyecto de gas de Camisea, que tiene un costo de US\$ 1,600 millones, pero aprobó el crédito en medio de fuertes críticas sobre los efectos en el medio ambiente y las comunidades nativas que tendrían las eventuales rupturas de las tuberías. El informe de E-Tech International no evalúa los daños ocasionados por los cuatro derrames en el sistema ecológico de la zona afectada, ni en las consecuencias en la salud de las comunidades. Organismos de la sociedad civil peruana, y entidades ambientalistas internacionales, esperan influir sobre el BID para que exija a la TGP cumpla con los estándares sobre protección del medio ambiente y la población.

Datos

EMPRESAS. El consorcio TGP está compuesto por las firmas Hunt Oil (EEUU), SK Corporation (Corea del Sur), Pluspetrol y Techint (Argentina), Sonatrach (Argelia), Graña y Montero (Perú) y Suez (Francia).

DINERO. El 10 de setiembre de 2003, el BID aprobó un préstamo de US\$ 135 millones para la habilitación del proyecto, por ser de interés para el continente. El BID usó US\$ 75 millones de sus fondos y US\$ 60 millones de otros organismos.

SUPERVISOR. El estudio de E-Tech International fue evaluado por Bill Powers, experto mundial con experiencia que incluye a Perú.

El Congreso verá el informe técnico

El presidente de la Comisión de Medio Ambiente del Congreso, Walter Alejos Calderón, anunció que



planteará al grupo de trabajo estudiar el informe de E-Tech International para evaluar citar a las autoridades del Ministerio de Energía y Minas y a los funcionarios de Transportadora de Gas del Perú (TGP).

"Aquí existen dos opciones. Por un lado, o la empresa TGP garantiza la distribución y buena ejecución del transporte del gas, o se paralizan las obras, lo que sería catastrófico", afirmó Alejos.

La vocera de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva (Aidesepe), Marlene Canales, afirmó que el reporte de la consultora norteamericana confirma las advertencias que hicieron las comunidades nativas al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre las condiciones en que se construía el gasoducto.

"Ahora el BID debe exigirle a TGP que cambie las tuberías en mal estado por otras nuevas y que mejore la construcción del gasoducto", explicó. "De lo contrario, podrían generarse peores daños, incluso permanentes e irreversibles, no solo al medio ambiente sino a las comunidades nativas". Canales dijo que lamentablemente no pudieron enviar a sus representantes a Washington.

Valoración: 0

Sin votos (todavía)

Source URL: <https://www.servindi.org/actualidad/364>